

NAVIDAD 2.011

EL NACIMIENTO

Naces ¡oh mi Jesús!, por dar tu amor,
mecido entre el abrazo y la pobreza;
tu cuna, siendo paja, es ya riqueza
por dar al Dios del mundo su calor.

Naces ¡oh mi Jesús!, en el dolor
de Madre virginal en su pureza;
su pecho te protege, llora y reza
regando con suspiros su candor.

La noche se embellece con un canto
de ángeles que entonan el Hosanna,
las lágrimas rebosan y son llanto.

María ríe y plañe ante esa Nana,
y cesa su plañir con brío tanto
que alumbra de sonrisas la mañana.

